

ADVERTENCIAS.

El SANCHE saldrá cada dos días por todo el presente mes.

Lo concerniente á Redaccion y Administracion ha de dirigirse franco de porte (sin cuya circunstancia nada se recibirá) á la librería de D. Ramon Martin Indar, calle de Escudellers.

Los anuncios particulares y artículos comunicados se insertarán á medio real por línea impresa.

Las suscripciones para fuera de Barcelona se admitirán únicamente contando desde el 1.º de cada trimestre.

La Redaccion de este diario queda establecida en la calle de Escudellers, librería mencionada de Indar.

No se recibirá ningún comunicado sino viniere autorizado con firma entera de sujeto conocido, ó de alguno de los suscriptores.

Los números sueltos se venderán á real de vn. cada ejemplar; á igual precio ha de darse cada Caricatura, aunque esta será gratis siempre para los SS. suscriptores.

Cuando se diesen retratos de españoles ilustres, ó puntos de vista de esta ú otras ciudades de la Península se seguirá la misma regla que para las Caricaturas.



.... Tengo de probar á que, sabe el ser Gobernador.

EL SANCHE GOBERNADOR.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO, INDUSTRIAL Y MERCANTIL.

ANUNCIO.

EL SANCHE GOBERNADOR.

Parecerá todos los días desde el 1.º de noviembre próximo, á razon de 14 rs. por mes para Barcelona, 60 por 3 meses para las provincias, 90 idem para el extranjero, franco de portes. Cada mes han de darse gratis para los SS. Suscriptores 8 caricaturas.

BOLETIN ESTRANJERO.

— Los reformistas de Edimburgo se proponen dar un banquete á lord Brougham con el objeto de manifestar el afecto que le profesan como á hombre público, y la satisfaccion que les causa el restablecimiento de su salud.

— El *Toureiro*, periódico ultra-liberal de Lisboa, contiene un artículo que puede darnos una idea de la violencia de los radicales portugueses. Aquel diario, después de haber hecho alusion á una pretendida correspondencia secreta entre los ex-ministros y dos personajes extranjeros (probablemente lord Howard de Walden y mister Van de Weyer), dice:

«Quiera Dios que la prudencia no abandone á cierto conde (Lavradio) y á dos duques portugueses (Palmella y Terceira)! El pueblo empuña las armas, y si aquellos señores logran esconderse en Cintra, pueden estar seguros que en Cintra serán enterrados. Queremos tener en Portugal unas VISPERS SICILIANAS, es decir un deguello jeneral; los cadáveres formarán en Cintra una masa mas elevada que la mas alta montaña, y la sangre correrá á torrentes, en términos de desarraigar y arrastrar á los árboles.....»

— La ruptura de relaciones diplomáticas entre Francia y Suiza parece que no será de larga duracion.

— S. E. Rechid-Bey-Effendi, embajador de la Sublime Puerta, ha presentado á Luis Felipe, en una audiencia de despedida, una carta del Gran Señor á S. M. felicitándole por la conservacion de sus dias. En la misma audiencia puso el embajador en manos del rey un retrato del Sultan, que este soberano ofrece á Luis Felipe. Al despedirse, Rechid-Bey ha recibido de manos de S. M. las insignias de la Legion de Honor.

— Mr. Guizot acaba de comprar en 80,000 francos la abadía del Val-Richer, departamento del Calvados.

La Carlistada.

LA POLLINA Y EL COMISIONADO.

(Conclusion de este capitulo).

Barato y Mónica todavia zapateaban muy bien, y aun parecian dispuestos á menear las tabas sin quejarse, aun cuando durara la jornada hasta el anochecer; mas dependian de la voluntad de sus amos, y estos la manifestaron tirándose á la larga sobre un lindazo del camino, para ver si los tendones recobraban holgando el juego enervado ya á fuer de cansancio y trabajo.

— Mas padeció Jesucristo por nosotros, dijo el héroe tendiendo la bartola, si Angustia mia, tales y mayores tribulaciones turbaron muchas veces el ánimo del divino salvador por querer ser rey de los Judios.

— Cierta es, señor amo, repuso con viveza Barato, y no habia yo caído en ello hasta ahora: he leído la historia santa, y hallo en efecto muchísima semejanza entre la del redentor y la nuestra.

— La nuestra!... Dices muy mal Barato: tú y yo somos dos muy dis-

— La asamblea de los "estados" del Perú ha decretado que el pabellon nacional se componga de los colores encarnado, verde y blanco. Las armas consistirán en un sol coronado por cuatro estrellas puestas en arco circular.

— Durante el mes de setiembre ha habido en Paris sesenta y seis suicidios.

— La condesa de Surville, esposa de Jose Bonaparte, ha llegado de incógnito á Lieja.

— Asegúrase que hay negociaciones entabladas entre el señor Mendizábal y cinco grandes banqueros ingleses para un empréstito de 200 millones de reales, cuyo reembolso parcial no deberá empezar hasta pasados dos años.

— Parece que en el rey de Inglaterra se han notado algunos síntomas de locura.

— El *Journal du Commerce* dice que la condesa de Toreno ha dado á luz una niña que fue sacada de pila por S. M. la Reina Gobernadora.

BOLETIN NACIONAL.

— El duque de Rivas se hallaba estos últimos días en Lisboa.

— D. Jose Martinez de San Martín se ha encargado de la capitania jeneral de Estremadura.

— Han sido elegidos diputados á cortes por ALMERIA: D. Jose Gil, D. Jose Maria Carrasco, D. Laureano Llanos, D. Jose Jover y D. Jose Tovar. Suplentes: D. Jose Bordin, y D. Jose Agustin Cañavete.

— Por PONTEVEDRA: D. Pio Pita Pizarro, D. Manuel Maria Acevedo, D. Hipólito Otero, D. Cristobal Falcon, D. Domingo Fontan, D. Agustin Bahamonde y D. Ramon Maquieira. Suplentes: D. Antonio Rubin, D. Ramon Garcia Florez y D. Nicolás Bezares.

— Segun estado oficial publicado en la *Gaceta*, las fincas nacionales vendidas desde la expedicion del real decreto de 19 de febrero último hasta fin de agosto, han producido 64.854.245 rs. de vn.

— El *Tribuno*, periódico de Madrid, discurre sobre el decreto de las cortes autorizando á los empleados para capitalizar sus sueldos. Este decreto, dice, alagó á muchos, y así es que infinitos capitalizaron, ó lo que es lo mismo recibieron de la nacion sus sueldos por todos los años de probabi-

lidad de la vida, y en este caso se halla el general Quiroga. Es vergonzoso, añade, que el gobierno, falto de orden y de economía hasta este punto, tolere tan vergonzoso abuso, contrario á su propio decoro, gravoso en demasía al tesoro nacional, y bajo todos aspectos inmoral.

— Gomez ha preguntado en Andujar á un patriota que vive allí en la miseria. ¿Como está V. así, cuando tanto ha padecido por la Constitucion? Respuesta. Amigos para resucitarla han buscado el desenterrador de ella en Cadiz. Nosotros podemos añadir que en desquite se han restituido las facultades extraordinarias de 1823. Esto marcha. (T.)

— El general Quiroga ha declarado en estado de sitio á las provincias de su mando; una de las medidas que hemos visto adoptadas ha sido mandar suprimir la publicacion del Boletín oficial: como si el estado de sitio fuese incompatible con la libertad de imprenta, recordando con este motivo lo que hizo Quesada en la corte cuando suprimió el *Eco del Comercio*, el *Nacional*, el *Patriota* y el *Castellano*. En la mañana del 28 salieron catorce sujetos escoltados con direccion á Almeria: son de los liberales que estaban presos y entre ellos se cuenta un diputado provincial. Aqui se toma infinidad de medidas defensivas por si la faccion se aproxima; las cárceles están atestadas de presos, y en las cercanías se han descubierto algunas conspiraciones. Esta capital no respira mas que guerra: pero en medio de esto se trata de disolver un batallon de bomberos. El presente siglo no ofrece mas que anomalías.

— El rey de Inglaterra ha vuelto á prorrogar el parlamento hasta el 8 de diciembre.

— Por un boletín carlista se supone á D. Pablo Sanz en Oviedo desde el 29 de setiembre.

— El 2 del actual llegaron á Arneguy 23 desertores de la legion extranjera, é inmediatamente fueron arrestados por la autoridad francesa.

— La gaceta de Augsburgo que pretende ser la mejor informada de toda la Europa en cuanto á noticias, asegura que D. Carlos está ya en la capital del mundo cristiano.

— En Madrid han corrido voces de haber sido depuesto de sus destinos el jeneral Iriarte y Peon por haber perdido

Amos y criados estaban ya en pie esperando con ansia la llegada del patán, y con los ojos hubieran querido poder arrastrarle en bido hasta ponerle cuanto antes delante de ellos.

El terrin por su parte no se apuraba tanto, ni la mitad tampoco. Caminaba muy despacio y muy repantigado sobre los lomos de su grandísima asna, la cual con sus orejas pandeadas, un cierto meneo de cabeza algo retraído, y el rífrase de su cola corriendo de hjar á hjar para espantarse las moscas, anunciaba un descontento, marcadísimo, y un deseo de emanciparse y dejar la carga enteramente manifiesto. No le faltaba razon. Llevaba áuestas una tajadita de trescientas libras, onza mas ó menos; y es preciso ser muy burro para sufrir carga semejante.

Afortunadamente era nuestro hombre un comisionado de las provincias, encargado de buscar al héroe para ver si queria ó no ponerse á la cabeza, así como lo deseaba Tremendo, y como lo pretendia Doña Angustia.

Cuando Barato vió de cerca á este retaco, díjole á su amo: sabria decirme usencia si ese trozo es una marsoipa, ó un demonio infernal?

D. Lonjinos no respondió, pero la vista de un tal lebrón le asustó, y como no habia examinado todavia el pasaporte del viajero, le tomó por un nuevo caballo de Troya inventado por su cuñada, y relleno de

tintas personas, y segun veo tú te entras ya por la manga y te sales por el cabezon.

— Quise decir la historia de usencia, señor: y me acuerdo tambien.... á propósito, aquel murió, no es así?....

— Y su muerte fue la salvacion de los pecadores, hijo.

— No se le ponga á su merced en la cabeza el imitarle en eso....

— No quisiera Barato, y mi vida es muy necesaria hoy á la humanidad doliente.... pobre religion!....

— Lonjinos? dijo á esta sazón su esposa; si no me engaño allá lejos descubro una persona, y viene ácia esta parte: si así fuera no seria malo tratar de ver si nos querria llevar en su caballeria hasta la primera aldea ó venta, pagándole su trabajo. Tienes ahí morosa?....

— Si hija mia, y no desapuebo tu pensamiento; pero viene á pie ó á caballo, Barato?....

— A caballo, señor, á caballo sobre una pollina parda, ó pollino, pues no está todavia á tiro para poder distinguir bien el sexo.

Este incidente compuso un poco los semblantes de nuestros ilustres viajeros, y en el del héroe se leia de nuevo la majestad, la grandeza de alma, la jocondidad tan naturales en S. A.

— Jamas abandonó Dios á los suyos, exclamó entusiasmado; no Angustia mia: y él es quien nos envia este buen hombre para alivio de nuestras penas y quebrantos.

Amos y criados estaban ya en pie esperando con ansia la llegada del patán, y con los ojos hubieran querido poder arrastrarle en bido hasta ponerle cuanto antes delante de ellos.

El terrin por su parte no se apuraba tanto, ni la mitad tampoco. Caminaba muy despacio y muy repantigado sobre los lomos de su grandísima asna, la cual con sus orejas pandeadas, un cierto meneo de cabeza algo retraído, y el rífrase de su cola corriendo de hjar á hjar para espantarse las moscas, anunciaba un descontento, marcadísimo, y un deseo de emanciparse y dejar la carga enteramente manifiesto.

No le faltaba razon. Llevaba áuestas una tajadita de trescientas libras, onza mas ó menos; y es preciso ser muy burro para sufrir carga semejante.

Afortunadamente era nuestro hombre un comisionado de las provincias, encargado de buscar al héroe para ver si queria ó no ponerse á la cabeza, así como lo deseaba Tremendo, y como lo pretendia Doña Angustia.

Cuando Barato vió de cerca á este retaco, díjole á su amo: sabria decirme usencia si ese trozo es una marsoipa, ó un demonio infernal?

D. Lonjinos no respondió, pero la vista de un tal lebrón le asustó, y como no habia examinado todavia el pasaporte del viajero, le tomó por un nuevo caballo de Troya inventado por su cuñada, y relleno de

tintas personas, y segun veo tú te entras ya por la manga y te sales por el cabezon.

— Quise decir la historia de usencia, señor: y me acuerdo tambien.... á propósito, aquel murió, no es así?....

— Y su muerte fue la salvacion de los pecadores, hijo.

— No se le ponga á su merced en la cabeza el imitarle en eso....

— No quisiera Barato, y mi vida es muy necesaria hoy á la humanidad doliente.... pobre religion!....

ambos la opinión de las fuerzas que mandaban, el primero en Cataluña y el segundo en el ejército del Norte.

—Se asegura que dentro de pocos días saldrá á luz en la corte un periódico semanal con el título de *Eco de la corte de Oñate*: parece que un patriota que allí reside, ó al menos se supondrá así, escribe á otro de acá, noticiándole todo lo que los carlistas juzgan de nuestros actos y de los del gobierno. Constará de dos cartas contestadas y dos secciones con el epígrafe, una de *Espejo de la verdad*, y otra con el de *Esto no me gusta*. Nos parece que no faltará material para entrambas.

—Parece que los facciosos están construyendo un fuerte en el alto del puente de Peñacerrada, con el objeto de obstruir el paso de Alava á Rioja. Nadie les incomoda en sus trabajos.

—Dícese que la compañía de guardias Alabarderos tiene en su poder ciento y cuarenta fusiles, que no los usan, pues el servicio de palacio lo prestan solo con alabardas; sería muy conveniente que estas armas se entregasen á los nuevos Nacionales.

BARCELONA 20 DE OCTUBRE.

A GALIANO(*).

Hase creído muy justo y verdadero el principio de algunos filósofos que como si hubieran descubierto la piedra filosofal, exclamaron llenos de vanagloria, y de orgullo: *el hombre es un ser incomprensible*!... Mentís necios!... El hombre no es nada, no es nadie, ó es solamente una masa ideal que cubre una máquina móvil compuesta de pasiones y vicios: estos, estos son los verdaderos resortes de la especie humana, y como no se puede negar cuan fácilmente conocemos todos las pasiones y vicios de nuestra naturaleza, naturaleza que cada individuo lleva compendiada en sí mismo, es el hombre, no un ser incomprensible, sino un ser que tiene en sí todos los requisitos necesarios para dejarse comprender en cualquier época ó circunstancia que estudiarsele quiera.

Siendo pues las pasiones y los vicios el espejo fiel y constante de la naturaleza, y el verdadero y único rasgo característico del ser hombre, este ha de obedecer necesariamente al impulso de aquellos, y aun cuando no nos atrevemos á negar que hay almas privilegiadas en continuo choque con los suyos propios, á la par que con los de sus semejantes, todavía habrá necesidad de convenir en que luchar y triunfar, son dos cosas distintas.

Las pasiones son y pueden ser mas ó menos violentas, así como los vicios; tambien hallarse mas desenvueltos estos y aquellas en este individuo que en el otro, y el grado de su desarrollo está en proporción

(*) O sea la *Revolucion justificada*, ya que aquel ex-ministro acaba de escribir contra ella, teniendo la impudencia de decir que el *Estatuto* era el solo que convenia á la España, y que ultimamente él fué tan consecuente en sus principios siendo *Diputado*, como siendo ministro. ¡Qué insigne mentira!... cuando entró en el ESTAMENTO pidiendo la *Constitucion de 812*!...

una compañía de escopeteros para prenderle con mayor facilidad, y el pobre señor tiraba como un chino.

Al mas guapo se la doy yo delante de una burra de siete cuartas, viendo encima de ella un hombre algo recopin, eso sí, pero cebolludo, con un cabezorro como la bola de un tonel de cincuenta, cada brazo del tamaño de un cuerpo regular, las muslos acecinados y en figura de mortero de boticario, cada pantorrilla como la mayor sandia valenciana, y de carreteje, pies chatos y aplastados á lo camello, con mas los dedos de las manos, de cada cual pudiera salir una esteva, si á tales útiles la materia destinada fuera.

Tambien su vestido era raro y estrafalario como él mismo; llevaba una montera asturiana, una chupa verdegaya hecha á la antigua, guarnecida de tres carterías de botones, y con los bolsillos como las alforjas de un Franciscano, sirviendo tambien de alforjas á su dueño, pues llevaba dentro todas sus provisiones consistentes en..... una hogaza de cinco libras, un cordero asado, una bota de tres cuartillas, dos docenas de huevos pasados por agua, seis pares de escrutillas envueltas en una bufa, un queso, algunas libras de peras y otras frutas, tres ó cuatro clemenes de cebada, dos mudas, un par de zapatos nuevos, varios paños sueltos, un gorro de dormir, y la frazada para arroparse por las noches cuando se acostaba en los pajares de las posadas.

Ademas tenia un chaleco cerrado por delante con un cordón de lana azul, una botarga violeta clara, con una abertura (bragueta la llama el vulgo) como una puerta cochera, un par de cachondas azules, tan dignas del nombre de enteras como del de medias, y sus zapatos de dos suelas, bien chafallados de hierro y capelladas.

Ahi está fiel y literalmente el diseño del comisionado, y al mas guapo se la damos por segunda vez sino se sobrecoje al ver un fenómeno tan poco comun en la especie humana.

—Para donde se camina? buen amigo, si no es descortesía, le dijo D. Lonjinos, poniéndose delante con tal cual donaire, y resolución.

—Burra llevo y comision moito, y ni yo mismo donde encarrilar-me sé.

—Eso es muy posible, repuso el héroe..... y encarándose en seguida á Barato le dijo; has comprendido tú el chapurreo de este hombre?

—Si el modo de explicarse no miente, respondió Barato, ese paja-

igual á la posición social de cada uno, al clima, al país, al lugar que habita, á la educación, á lo que vé ó llega á saber en fin, porque todas estas circunstancias y otras infinitas, son la fuente de las necesidades que nosotros nos creamos para hacer nuestra existencia mas penosa aun, y todos saben que de estas necesidades postizas, (si la palabra es admisible) se nutren las pasiones y los vicios, y mas robustos suelen ser estos, cuantos mas numerosas las necesidades conocidas fueren.

Solamente discurrendo tan sencillamente como aqui hacemos queda determinado el origen de las revoluciones, y sus progresos, siempre marchando de frente con los que hace la ilustración, y para que aquellas cesen, es preciso esperar á que esta se estienda, consolide, y reparta en la sociedad todo el resplandor de que es poseedora verdadera, aunque empeñado le tenga aun el lúgubre manto bajo el cual quiso sufocarla el genio del terror, ayudado de sus satélites y viles partidarios.

Llamar hoy criminales á los pueblos porque dan contra los gobiernos despóticos es una insigne maldad que ciertamente no debiera quedar sin castigo. Desde que en el pueblo aparece el jermen de la insurrección; desde que el instinto del pueblo, ceñido y denodado se vuelve contra la ley, desde este mismo instante es cuando se puede decir sin miedo de engañarse el gobierno es criminal!... En el gobierno solamente es donde existe la causa de que el vínculo social se haga mil pedazos.

Y en efecto; un hombre, dos, ni ciento no hacen una revolución; un hombre, dos ni ciento no derrocan un gobierno, y pobre gobierno aquel que ante tan miserables y despreciables fuerzas se hincara de rodillas!... Es pues preciso un pueblo en armas, una mayoría inmensa para dar por tierra con las leyes vigentes, y asentar las nuevas que él dar quisiera. Y quien mueve á este pueblo?... Un vago?... Un atolondrado?... Un ambicioso?... he! no; egoístas... se mueve él mismo que casualmente vió cosas nuevas, y estas cosas nuevas le escitaron nuevos deseos para marchar ácia nuevos goces tambien... Creéis que no hay en el mundo nadie mas que vosotros con deseo de gozar, con derecho al goce?... Y porque vosotros gozáis ya; es justo que todos los demas individuos de la sociedad queden condenados á la privación?... Si, nos decís, si; es preciso dejaros gobernar; es preciso que trabajéis para que nosotros gocemos, es preciso conservar, es preciso... pero ¿á que cansarnos?... Puede oírse sin estremecerse un lenguaje tan grosero, tan impudente, como desatinado?... Todo vuestro sistema gubernativo versa sobre un solo punto de vista la conservación!... Y sois tan necios que, sin conocerlo, con vuestro mismo afán por conservar, aceleráis la destrucción, y cuando mas os aferráis en conservar, mas es necesario destruir, si no queréis que todos los tronos desaparezcan para siempre del suelo europeo. Tener á los

rraco anida en los alrededores del árbol *guernicola*, y ya lleva el injente animal mas de tres días de montonera: examine, examínele usencia.

—Grande fuera mi reconocimiento dijo D. Lonjinos dirigiéndose al comisionado, si quisiera V. prestarme su pollina para mí y mi esposa hasta el primer pueblecillo, y si por dinero es pida Vm., aprecio y señale V. mismo el valor de gracia tan singular.

—*Dinero marchó; por tierra y en busca de un héroe llamado Don Lonjinos tengo, no lo vale todo vuestro oro: arre, torda, arre!*...

—Iba á pasar de largo, pero Barato agarró el cabezon de la burra, y como habia oido pronunciar el nombre de su *amo* un presentimiento repentino le sugirió la idea de detener al aldeano diciéndole:

—No pasará V. de aqui, señor mio, aun cuando en ello me fuera esta pobre vida á tantos sustos y á tantas averías espuesta. Explíquemonos: V. acaba de pronunciar un nombre famoso; V. ha hablado de héroe; ha articulado la palabra *Lonjinos* con todas sus letras; y D. Lonjinos el héroe de los héroes, el favorito de la fortuna, el presunto de los presuntos emperadores, el niño mimado del milagro, y juguete de los familiares, en fin D. Lonjinos es..... *ecce homo!*..... añadió señalando á su *amo* con el dedo. Si amigo, y si no entiende V. el latin, aqui está el hombre: este es D. Lonjinos el héroe; este es el mismo mismísimo señor por quien tantos pueblos lloran, el hacedor y decidor de cosas tan estupendas como su mismo nombre; en fin este es Don Lonjinos, ahí donde V. le ve tan hobachón; viene V. buscándole?

La elocuencia del mozo, su tono imperativo, majistral y grave, la viveza de sus jestos, el fuego de sus ojos, su natural verbosidad, su desecoco apeándose sobre la cabeza de la torda: todo en fin dejó á las hembras y á los machos absortos y eietos, mirándose admirados los unos á los otros como unos paparos, sobre todo el comisionado quien sin pestañear ni erretar, cosa muy natural en un cuerpo de tanta vastedad, se quedó tieso como un mármol, conservando solamente acción sobre la nuca para inclinar su enorme cabezorra, ya saludando al héroe, ora á Barato, ora á la pollina y tambien á las vegadas á Doña Augustia, y á Mónica.

D. Lonjinos estaba igualmente un poco corrido, y saturnino; pero eso no era sino un deslíz de su suma modestia, y mas contento quedára si su criado escaseara los elojios y le tamborileara menos; pero

pueblos del siglo diez y nueve con las propias leyes que tenian los del siglo trece es un absurdo muy magistral: tan lejos están los hombres de hoy de los del tiempo de Teodórico, como las necesidades, como los vicios, como la razon en fin, porque esta, y esta solamente es la piedra de toque contra la cual en vano se estrellarán ya los tiranos tan cuidadosos y diligentes como hoy se muestran para conservar, y conservarse... Y si no decidnos, si las leyes de nuestros abuelos nos fueran tan ajustadas, si con ellas pudieramos hallarnos felices y contentos ¿porque no darnos inquisición, tormento, palo codal, puteal de Tadeo y otros mil horrores semejantes que nuestros abuelos sufrieron con paciencia tanta?... Quiza me direis que en eso mismo estuvo, vuestra buena fé, vuestro amor al público, pues que arrinconasteis á perpetuo olvido lo malo que tenian nuestros abuelos, al paso que con largueza nos concedisteis lo bueno. Sin duda que este fué vuestro lenguaje; pero mucho hay de las obras á las palabras, y como dice el vulgo, *arañadas sean las vuestras*. No nos disteis lo malo de nuestros abuelos, porque los pueblos no lo hubieran recibido, por que lo vituperaban y aborrecian, porque antes consintieran morir que someterse á semejante barbarie; y nos dierais otra vez lo bueno de nuestros abuelos, no porque los pueblos quieran tan poco, ni lo hallen tan bueno como vosotros suponeis, si porque quisierais adormecerlos con estas insignificantes concesiones, porque os parece que nuestras exigencias se anonadarian en recibiendo un lejano principio del fin ácia el cual nuestro deseo insensiblemente nos llevara...

No, GALIANOS; no choquéis contra la luz de la razon porque si alguno ha de quedarse á oscuras en la contienda no será el pueblo, si el gobierno que pretende ser despótico. Querer conservar, es una sandez cuando el pueblo no solo quiere destruir, sino que la destrucción es ya para él una necesidad imperiosa, á la cual ha de obedecer para ponerse al abrigo de la ruina que le amenaza. No se dé á la palabra destrucción un sentido malévol y torcido: entendemos por destrucción y queremos decir que el pueblo tiene ya harta sensatez para decidirse á destruir abusos de autoridad, prevenciones, prerrogativas, distinciones, cohechos, arbitrariedades, consideraciones necias, jerarquias, y todo cuanto sea y aparezca un contra sentido de lo que se llama ley ó justicia, porque esta y aquella, para ser dignas del nombre que llevan, tan inexorables han de obrar contra un ministro que pecó, como contra el mas despreciable ciudadano de la sociedad á que aquel ministro pertenece. Esto es lo que nuestro pueblo reclama y lo que obtuvo, y no por eso ha de ser criminal; los criminales verdaderos son aquellos que, desentendiéndose de tan justa reclamación, abusaron del poder mandando hostilizar y asesinar á los hombres que quieren ser libres, y que se encuentran con cuantos elementos son necesarios para serlo.

Este deseo de ser libre es innato al hombre, y sien-

ya se habia echado la lengua á paecer, y era preciso declararse como así lo hizo en efecto, con no poco trabajo en verdad, por la nescencia del comisionado en el idioma lonjinico.

Reconocida por una y otra parte la lealtad del buscador, así como la del buscado; asegurada la identidad de sus personas registrándose mutuamente las carteras, y satisfechos todos de tan venturoso encuentro, solo se pensó en discurrir medios de trasporte hasta la primera aldea, en la cual creian poder procurarse otras comodidades ambulantes mas decentes.

El CHARRI (asi llamaban por mal nombre en su tierra al comisionado, y este nombre equivale á *pueco*) cuya sensibilidad era tan rolliza como su barriga, no pudo contener el llanto al ver el triste y lamentoso estado de su altísimo dueño. Doliase tambien del abatimiento y profundo silencio de Doña Augustia y de Mónica; llamaba ingrata y périda á la fortuna, y se hacia cruces con sus manazas enseñando una palma como la pala de un horno.

Pero todo esto no remediaba mal ninguno. Era preciso marchar, y para trasladar á otra parte los ilustres huesos de los esposos faltaban pies ajenos. Hizosele comprender esto al Charri, y una nueva dificultad vino de rebote á descomponer el gozo de aquellas cinco ó seis almas sensitivas. Como satanas desmentar al comisionado?... Como habia de soportar la fatiga del viaje? El mismo se lo manifestó así al héroe sin embarazo ni preñez, y las lágrimas se le iban hilo á hilo considerando la imposibilidad de ser útil á aquellos compujidos corazones.

Sin embargo un momento de recojimiento en si mismo le presentó un expediente, y sin detenerse le sometió al buen juicio de todos.

—*Reverendísimo Señor*, dijo encarándose á D. Lonjinos, y echándose con mucho trabajo una terciá mas atras de los homillos, para dejar una terciá de burra mas adelante; *zámpele S. A. este negocio á pistolerías, y señora concluido á escarramancheños*.

—En tal caso no queda sitio bastante para mí, y no estoy para dar un paso, replicó el héroe, tengo los careñares llenos de espolones.

—Tiene razon mi señor, añadió Barato: es preciso arreglar los tres de la mejor manera posible, y adelante con la redada. Diga V. señor Charri; ¿sufre ancas?...
—Con nosotros el asunto es poder; tan seguro como yo las sufro

dole innato, es una condicion vital del pueblo, puesto que este se compone de hombres. Que medios le son reservados para ver su deseo satisfecho?... Ya sabemos perfectamente que para ser empleado, ministro, ó cualquier otra cosa semejante, la intriga, la bajeza, la seducción, el influjo de una meretriz acaso, son cosas á cual mas poderosas para sacar airoso al pretendiente; pero lo repetimos, para que un pueblo reconquiste sus naturales y sacrosantos derechos, villanamente usurpados, que tiene que hacer?... UNA REVOLUCION!.. no hay para él otro camino, ni otro medio de salud.

Mientras que los pueblos no sintieron mas necesidades que aquellas realmente impuestas por la naturaleza, no fueron ciertamente exigentes; y porque lo serian?... De que podrian quejarse? Cuando los hombres vivian en el simple estado de naturaleza, no eran hartos libres? habia entre ellos tiranos, ni ministros, ni esos hormigueros de empleados, zánganos perenes que andan chupando hasta la cera de los oídos de aquellos que con desvergüenza y osadía llaman súbditos suyos?... Y si hoy hay otras necesidades, si estas necesidades vienen de la depravacion, de los desórdenes, de los vicios, de el insultante lujo de los tiranos: si habiendo sido ellos los que ansiosos de pasar una vida llena de goces excitaban en el pueblo apego, envidia á estos goces, porqué querer que se mantenga tranquilo en la opresion?... Porqué condenar su instinto, y su inclinacion á lo que los tiranos hallan delicioso y agradable?... Porqué en fin reprobar y aun si pueden castigar, los nobles esfuerzos que el pueblo hace para alejarse cada dia mas del bruto, cuya existencia pasa entre el palo y un trabajo continuo y cruel?... Que pretension tan necia é insensata la de gobiernos tales!.. Empeño en estancarse; empeño en no creer que el tiempo huye, y empeño en que han de luchar contra la inconstancia de los hombres tan variable, tan fugaz como el mismo tiempo que vuela con ellos. Querer que la tiranía, cambiando el orden natural de todas las cosas del mundo, haya de pasar y sostenerse ilesa, por entre las vicisitudes comunes á los pueblos, sin que puedan abatirla los esfuerzos de la ilustracion, ni los brazos de mil ciudades que contra ella marchan ya, es en verdad querer lo imposible. Todo tiene y tuvo un principio, todo tiene y ha de tener un fin, y el de la tiranía no está tan lejano como algunos finjen creer.

Si despues de estas observaciones comunes á todos los gobiernos así como á todos los pueblos, reducidos y retraemos nuestras miras á los acontecimientos que nos presentó la España hasta la caída de Isturiz, nuestro asombro se dobla, y pudieramos decir que de todos los hombres del mundo, los de peor condicion, los mas llenos de pasiones, vicios y defectos, existieron á no dudarlo, en la Península, y lo que es mas existieron encargados de la administracion y direccion gubernativas, circunstancia que reclamaba á gritos una revolucion jeneral, sin la cual no pudiera ni sacudir

el afrentoso yugo que sobre ella pesaba, ni purgarse de esa polilla que la carcomia, al paso que la estaba cubriendo de oprobio y de descrédito.

Que mayor escándalo en efecto que el ver un gobierno nominal y de mojiganga, sin decoro, sin fuerza, sin crédito, y haciendo apesar de todo de guapo y de plantista cada vez que el pueblo cansado de esperar, engañado en sus esperanzas, y viéndose con el cuchillo al pescuezo, alzaba la voz para reprender los desaciertos de los gobernantes, sus defecciones y apostasias?...

No es escandaloso tambien que ese mismo pueblo se haya visto obligado á tomarse por la fuerza, aquello que le dieran en otra época los mismos que ayer se lo negaban? No asusta y estremece el leer los nombres de un Isturiz, de un Galiano, de un Martínez de la Rosa, de un Toreno, de un Lopez Baños, y otros, en groseros é indecentes escritos atreviéndose á jurar muerte eterna contra todo aquel que salir pretendía de *Estatuto y libertad legal, y trono legitimo*?.. Respóndanos Lopez Baños pues que ha tenido la audacia de enlodarse entre tales inmundicias: Que es estatuto? que es libertad legal?... Que entiende él por trono legitimo?... Miserable apóstata!.. ni aun sabe siquiera ni lo que combate, ni lo que defiende: allá en la Isla, dió en verdad en 1820 el grito de Constitucion con la misma ignorancia tambien, y tan solo por miedo de no quedar en el gran charco, ó morir entre manos de americanos independientes.

Ahora bien, si vosotros habeis adquirido una nueva conciencia, y nuevos deseos en el periodo de diez y seis años; puesto que ayer atacabais aquello mismo que entonces defendisteis y proclamasteis sin contar con el pueblo, sin que el pueblo os lo pidiera, ó quiza contra la voluntad del pueblo; ¿porqué este pueblo seria criminal, si, habiendo adquirido tambien distinta conciencia y distintos deseos que los que hace diez y seis años sentia, sin contar con vosotros se alzó y proclamó de motu propio lo que vosotros antes preconizabais?... ¿No está aqui la prueba de lo que pueden las pasiones y las necesidades, y el absoluto dominio que tienen sobre el hombre arrastrándole por do quier que ellas saben abrirle un paso florido y ameno, aun cuando para llevarle al precipicio fuera?.. si los hombres son míseros esclavos de sus pasiones y necesidades, no quedan harto disculpadas las revoluciones? Porqué no sois vosotros revolucionarios? porque agarrasteis un ministerio, una faja, una administracion, un cordón, una pension, un medio en fin de subsistir, pagando el regular tributo á vuestros vicios y á vuestra desordenada conducta. De lo contrario ya os pusierais á la cabeza del movimiento.

Examinad, examinad vuestras propias conciencias, y bien pronto vereis que sois vosotros mismos y vuestros vicios los que provocan las revoluciones. Nadie mas enemigo de revolucion que el pueblo, y la necesidad sola es la que se la hace emprender. La causa?

precisamente hay un vicio en el sistema gubernativo que debe ser destruido; precisamente la justicia tuerce la balanza, y el pueblo vé el mal peso que se le dá, precisamente hay necesidades urgentes; precisamente hay un poderoso motivo de descontento, porque no ha habido en el mundo un pueblo tan necio que sin motivo, se alce contra el orden que protege su propiedad, su libertad individual y su quietud, intereses caros y sacrosantos que hasta los hombres mas rústicos apetecen y reconocen.

Y decid; estos intereses tan caros al pueblo ¿habeis sabido conservarlos al abrigo de todo daño y menoscabo? No; al contrario, con vuestra obcecacion, con vuestros desaciertos políticos, los habeis dejado á la merced de esas hordas de facinerosos que á D. Carlos siguen, no menos que á la de vuestros Quesadas y Cordovas tan corrompidos y perjuros como vosotros mismos.

Habeis pedido al pueblo su dinero, su sangre, su vida para esterminar, deciais, esa bárbara guerra que tantas lágrimas nos cuesta: el pueblo os lo ha concedido con la mas grande jenerosidad. Este mismo pueblo os ha dicho mil veces *dadnos el código de nuestros derechos*!.. y siempre habeis hallado pretestos dorados con aparentes razones para pasar esta concesion á otro momento mas propicio: entre tanto ¿cual ha sido vuestra conducta?... Un tejido de dilapidaciones, un cúmulo de apostasias, y un cuidadoso afán en derribaros unos á otros para que el pueblo viera que en sus gobernantes, no habia ni mas civismo, ni mas amor nacional que la intriga, la ambicion, y un deseo insaciable de vengar pueriles personalidades. Y quereis que el pueblo no se insurreccione!.. Infames!.. infames!.. El grito de legitimidad que con tanto énfasis proclamais hoy no encuentra eco en el pueblo español, desde que vosotros le hicisteis nulo en 1812 diciendo *que la constitucion de Cadiz era la sola legitima y legal como ley emanada del pueblo por medio de sus representantes*. No ve ya ese mismo pueblo ningun trono mas legitimo que el que su voluntad levanta, desde que con arrogancia *destituisteis vosotros mismos á Fernando 7.º en Sevilla en 1823*... Es revolucionario el pueblo español desde que vosotros le enseñasteis á desobedecer, dando en la Isla el grito de *insurreccion con magnificas recompensas á los cabezas*. Esta, esta es la educacion política que vosotros nos disteis, y que nosotros debemos hacer prevalecer aun cuando nuestros maestros claudicaran ya, como nos lo probó su conducta y atroz proceder. Emperó, no tememos vuestras apostasias, tampoco vuestro enojo, ni vuestras retrógradas combinaciones; y si aun volviendo [al poder á costa de bajezas, vuestra ambicion se encontrara satisfecha, y contenta, la nuestra no; queremos tambien gozar, porque no solamente este deseo es inherente á nuestra naturaleza, si tambien un privilegio nuestro que nadie en el mundo nos arrebatará impunemente.

vivo, y conozco de pensar el modo como el de mi torda el mio.

Si, he? repuso Barato sonriendo, pues en tal caso todo se nos viene á la mano, y yo lo arreglaré como Dios me alumbré y de á entender.

En diciendo esto corrió á Doña Angustia y la sentó sobre la cruz de la burra: en seguida se desenfijó un ceñidor de seda, le anudó al ronzal de la pollina y se dirigió á su señor diciéndole:

— Cúbra usencia este resto de burra aqui sobrante, y despachemos: escusado es decir á su merced aquello de hora de vida salvacion de un alma.

— No dices mal hijo, respondió el héroe, pero el trecho es muy escaso y me temo una catástrofe si me soplan en ese como risco del nalga-miento asnal... pobre relijion!...

— A caballo, señor, á caballo, y no nos paremos en pelillos, el animal nos dirá despues si admite el sobornal su potencia motriz.

— Angustia? no podria yo ponerme á la cabeza ahora?...

— Inclitísimo héroe, Burra por cabeza si á las orejas arrojarnos os pusierais.

— A caballo sin miedo señor, y vamos con la mostela á otra parte.

Y poniendo una rodilla en tierra, y presentando la otra á D. Lonjinos montó este en las cerrimas, y Barato se puso á sostenerle apoyando con la cabeza el sacro lumbar. Anudó despues un cabo del ronzal al rabo de la pollina, arrojole con su ceñidor por encima los hombros del héroe, de Charri y de Doña Angustia, mandando á Mónica tirar con fuerza y atarle al rededor del pescuezo de la torda, quedando D. Lonjinos á caballo en el rabo en guisa de baticol, y en tanganillas.

— No se hagan vuesa mercedes los pesados, dijo entonces Barato ni jueguen tampoco con el animal, y por lo demas yo respondo, arre!... Esto fuera mil veces mejor si el Charri hubiese traído unas aguaderas, arre!... Y cuide vuesa merced, señor de retorcer un poco esa cabeza, para evitar el libonoto del Charri, pues si no mienten las señas ha de ser algo zullenco, arre!...

Y dando dos palmadas en la nalga derecha de la pollina, despues de haber encargado á Mónica el cuidado de guiarla cojiéndola del labio inferior, agarró las zancas del héroe, las puso en cruz para evitar el venecaje, atóle bien los corvejones con una tomiza hallada por casualidad

enroscada al pescuezo de la torda, y habiendo esta exalado cinco ó seis suspiros secos, previo el permiso de la trinidad opresora, rompió la marcha con suma flema y cachaza.

— Barato?... aflojame un poco el cordel de las gambas; si me va comiendo las espinillas, hijo.

— No lleva Usencia puestas las perniobornas, he? voy, voy allá, y daré un poco de elasticidad al pezon, para dejar libre la circulacion de los surales.

Mucho necesitaba esforzarse la burra para ganar un palmo de tierra, pues la carga era estremada y por consiguiente convenia irse con pies de plomo para no resvalar, y dar un estampido; pero afortunadamente, ora saltándose las lágrimas, ora sudando sangre y quilo, logró llegar sin novedad ni tropiezo á la venta *de Costa*, y en todoeste tránsito (cuatro leguas poco mas ó menos) ni caballería, ni caballeros, ni infantes, nadie soltó la mas minima palabra.

Grande fué la alegría de nuestros viajeros cuando se vieron á la puerta de la venta, y no la causó menos su presencia, esperada y deseada con tanto anhelo por el Obispo, Judas y demas gazapina de la noche anterior, pues todos estaban ya descansando en *da Costa* salvos, sanos y contentos.

Púsose al instante Barato á desenlazar su lio, desengalló el rabo de la pollina, y su amo se escurrió hasta el suelo; fuese el mozo despues á pistoleras, y presentó humildemente su espalda á Doña Angustia invitándola á apoyarse en ella y descender.

Pero otra nueva escena produjo esta vez el Charri. Era preciso ayudarle á salir de la pollina, ó mas bien despegarle de ella á fuerza de brazo, y este negocio era grave en sentir de cuantos en la venta se hallaban. ¿Quién en efecto tan generoso para ofrecerse en holocausto á un trozo tan zamborotudo? Nadie á no tener mucha gana de morir espichurrado bajo el enorme peso de semejante carguio; no, nadie se atrevió á ajoharle.

Revolvieron pues diferentes medios para apartar el macho de la hembra, la cual estaba suspirando como una persona de juicio, y volviendo de cuando en cuando los morros *acia Charri* como para reprenderle su perezosa, y uno halló Barato muy excelente y digno del asentimiento ge-

neral, y por lo tanto se aprobó, pero faltó maña para ejecutarle, y produjo por consiguiente una desgracia.

He aqui como: salió el escudero del héroe con un abataque destinado á servir de tranca para la puerta de la venta, y como pudo le fué metiendo por entre el muslo del Charri y los lomillos de la burra hasta lograr nivelar la canal. Hecho esto, llamó á dos celemíneros: *Váyase cada uno de ustedes, les dijo, á un costado de este Señor, y sosténganle bien con ambas manos, apoyadas sobre el hijar*... En seguida empleó otros dos arrieros en el puntal trasero del abataque haciéndosele sufrir á hombros, mientras él con el dueño de la posada sostenian el puntal delantero, y de un solivion á la voz de *huy...uy!*... salióse la pollina de entre las piernas del comisionado, (tambaleándose el pobre animal en sintiéndose sin carga) y este quedó acaballo sobre la tranca.

Vencida esta primera dificultad, de repente se presentó otra: era preciso irse bajando á pulso y con tiento hasta poner las pesuñas del flin-fion en tierra firme, y sus tenedores temiendo rebotar con el peso, ó queriendo divertirse á costa ajena; soltaron el cuarton antes detiempo, y el comisionado cayó espantado como una rana, dando un estampido semejante á un vejigazo.

— Cáspita, que antuvion, dijo Barato yendo á favorecerle; y todos hicieron lo mismo, pero no recibieron mal susto viendo correr á borbotones una como sangre biliosa; y como Charri quedara medio muerto al golpe, creyérasele abierto en guisa de granada, si al empezar á registrarle no se reconociera el engaño.

Habiase creído sangre el vino del botarron, mezclado con las yemas de los huevos, pues todo se hizo una plastá en el bolsillo bajo el peso del cuerpo, y este descubrimiento restituyó la tranquilidad á todos los circunstantes, y mas á los esposos cuyos magnánimos corazones hacian ya pucheritos, atribuyendo á la torpeza de Barato la pérdida de un bienhechor en la persona del comisionado.

Pidióse pues al ventero una poltrona; y habiéndola bajado este al instante, colocaron en ella al *labriego* no sin muchísima dificultad, pues no cabia en el asiento; luego se le trasladó á una habitacion entre doce ó estoree de la Zuiza lonjinica, y habiéndose tomado las disposiciones correspondientes al buen trato y refocilacion de toda la gente, sobrevino todo cuanto vamos á referir en el capítulo siguiente.

¿Es el hombre otra cosa sino un conjunto de deseos mas ó menos vehementes á cual mas escitándole á procurarse una existencia independiente y desahogada?... ¿No quisiera ser cada individuo un rey?... Hay alguno á quien no le guste mandar y gozar?... Pues si este y solamente este es el hombre; ó subyugarle antes que sienta estos deseos, ó ceder á sus exigencias desde que llegó á sentirlos. Podeis pues cambiar el curso de la naturaleza?... Si no podeis admitid sin murmurar el genio de la revolucion, ó evitadla dando á los hombres, lo que á los hombres les es debido. Haced que todos gozen y vereis cuan alegremente se dejan gobernar: sed sus amigos y os amarán; desnudaos de esa inclinacion tiránica y arbitraria que llevais al poder, y os respetarán, y en fin haced la justicia á los demas hombres de creerlos hombres como vosotros mismos, iguales en derechos y en regalías, y entonces vereis como cesan las revoluciones.

CONTRABANDO.

Llamamos la atencion de las autoridades competentes, y en particular de la junta represiva de contrabando, sobre los pormenores que vamos á citar, y que acabamos de recibir de sujeto de confianza.

Parece que muchas señoras, y mugeres del pueblo, tanto extranjeras como del pais, salen como á paseo, y al regreso vienen cargadas de contrabando de la manera siguiente. Se meten en algunas casas de los alrededores de esta ciudad, camino de S. Andres, Horta, Sarriá, ó Gracia, en donde los contrabandistas las están aguardando, y quienes les arreglan la carga poniéndolas debajo de las enaguas dos piezas de percales, indianas, pañuelos, ú otros jéneros, luego se les atan á la cintura, y de este modo los llevan á sus respectivas casas.

CARICATURA IV.

Estábamos casi decididos á suspender la publicacion de ellas, porque no respondia la litografia á nuestros deseos. Afortunadamente hemos hallado el medio de que el dibujo no pierda su lucimiento, y prometemos á nuestros suscriptores para en adelante una coleccion de aquellas, acaso tan bien tiradas como pudieran hacerlo en Paris.

Damos en la presente caricatura la España en el siglo 18 por un MOTILON con su porron de rancho, y su cesto de bizcochos en la mano: el reverendo rie como un tonto, y tanto como su barrigon le permite al ver que una vieja se le acerca invitándole á tomar un par de ladrillos de chocolate, y una cesta de pollos y conejos. En frente está la España del siglo 19. Nuestras señoritas, mas amigas de militares que de frailes, nos han dado una para la escena, que se recrea examinando la decoracion de un hermano suyo miliciano nacional. Si pues á tal paso van cambiando las costumbres, ya puede la joven España esperar dias serenos, y aun verá tambien el cielo peninsular sin murciélagos.

Señor redactor del SANCRO.

Por poco se me escapan las preguntillas sueltas que se sirvió V. dirigirlas al Cabo de guarda-paseos que suscribe, en su número 9º, porque mas atento al desempeño de mis obligaciones, que á la lectura de los periódicos, no he tenido noticia de ellas hasta hoy en que uno de mis hijos me las hizo ver.

El calumniador encubierto no merece mas contestacion que el desprecio, y así no daría yo ninguna si la conservacion de mi bien sentada reputacion no me obligase á desvanecer las sospechas que podría infundir mi silencio. Con este solo objeto respondo al Gobernador Sancho (con encargo particular de transmitirlo al querellante), que la orden y comunicacion de que se queja la recibió, el respondiente, de uno de sus inmediatos gefes, y no hizo mas que comunicarla al interesado: no siendo pues suya, está escusado de defenderla y fundarla; justo será que ejerza yo el cargo de defensor haciendo entender al querellante que si la concurrencia á un café no es delito, mientras no se robe el tiempo á obligaciones precisas, es sin embargo una falta intolerable cuando en lugar de cumplir estas, se va á holgar y consumir el tiempo en él; y así ni tendría de que quejarse si se le remplazase con otro individuo mas exacto, ni po-

drán evitarles este disgusto los que le pagan el jornal, caso de reincidencia. Tenga V. la bondad de dar publicidad en su apreciable periódico á la contestacion que esijo de su atencion, y decirme tambien si fué V. ú otro alguno el autor de las tales preguntas. José Martí.

El que suscribe el anterior comunicado puede entenderse en el negocio que ventila, con D. Francisco Vilaseca, querellante.

(La redaccion).

—Tenemos á la vista una carta de Olot del 14. con nuevos detalles de la gloriosa accion de Ayerve. Este patriota entró el 15 en aquella villa en medio de vivas y de aclamaciones: diéronle serenatas, hubo iluminacion y diversiones públicas. Allí entró prisionero el hermano del obispo Strauch que por joven encontró indulgencia en nuestros oficiales entre los cuales está el valiente capitán Vallés que mató á Ortafá y seis oficiales facciosos mas. Zorrilla ha licenciado 500 de su gavilla y el 15 ya solo llevaba 40 hombres.

—Con arreglo al real decreto del 22 de setiembre último se acaba de instalar en el Real Palacio (en la capitanía jeneral) la subinspeccion de M. N. de este principado. El coronel D. Joaquin Dalmau queda nombrado secretario interino de la misma.

—Los que soliciten eximirse del servicio militar en el próximo alistamiento de 509 hombres por medio pecuniario, tienen 15 dias de prórroga para verificarlo, segun real orden publicada en esta ciudad el 19 del corriente.

—Ayer la academia de ciencias naturales y artes de esta ciudad abrió las varias cátedras que con real aprobacion tiene establecidas. Leyó el discurso inaugural el ciudadano D. José Antonio Llobet, profesor de jeología y minerología.

—Tenemos entendido que la Diputacion provincial va á representar á las próximas córtes, con arreglo á la novena de sus facultades, sobre la infraccion de la Constitucion por el cabildo eclesiástico de esta ciudad el día de la última junta electoral de provincia.

—Con arreglo á la legislacion vigente sobre imprentas se están nombrando los ciudadanos que deben componer el nuevo jurado.

—Parece que el Ayuntamiento se ocupa en el arreglo del ramo de policia.

—En esta capitanía jeneral se ha recibido el parte de los últimos movimientos de la brigada Ayerve, la cual ha logrado desbandar en parte la faccion de Zorrilla, habiendo ademas inutilizado la fábrica de pólvora que en la hermita de Bellmont tenían los rebeldes.

—El nuevo Ayuntamiento, convencido al parecer de cuan poco valen los tratamientos, ha acordado suprimir el Usia que reciprocamente se daban los concejales en junta.

—Los baños de agua de mar de la Barceloneta no se cerrarán hasta el último del presente mes.

—La comision de armamento y defensa ha acordado el establecimiento de una junta represiva del contrabando. Componenla el intendente del principado, el administrador de la Aduana, el administrador jeneral de rentas, el regidor D. Francisco Sagristá, el vocal de la junta de comercio D. Jaime Tintó, D. Nicolás Tous, por la comision de fabricas, D. Agustin Vila, por los colegios y gremios, y el oficial de la administracion de aduanas, D. Manuel Olier, en calidad de secretario.

—La junta de la casa de caridad ha acordado la construccion de 400 camas con sus banquillos de hierro para los mendigos que se albergan en dicho establecimiento, y cuyo numero aumentan las actuales circunstancias políticas.

—Segun parte recibido en la capitanía jeneral, han sido pasados por las armas cinco facciosos naturales de Gabarra y capturados por los naciones de Peramola.

—El gobernador de Gerona comunica un hecho valeroso de Francisco Puig, natural y vecino de Fito. Atado á un árbol y con dos facciosos de centinela logró desligarse, matar á uno de los guardianes y herir gravemente al otro, llevándose en seguida tres armas de las seis que tenían otros tantos facciosos que le sorprendieron y robaron.

Estractamos de una carta que nos escriben de Córdoba en fecha 8 del corriente los detalles desagradables que muy pronto y con mayor estension verá el público en los papeles de la capital de España. Ojalá que el gobierno y el ejército hagan de modo que no volvamos á oir otros semejantes, ya que hasta ahora se diría que han permanecido sordos al grito de la humanidad en la última agonía.

Desgraciadas ocurrencias de la ciudad de Córdoba.

El 26 del anterior se recibió en ella la noticia de la entrada de Gómez en Ubeda y Baeza, y en consecuencia se abrió el foso de la puerta nueva, en el fuerte de la Inquisicion, y el del rincon. En dicho fuerte se reunieron hasta 1500 nacionales de la provincia y 500 de la ciudad. El 26 cada cual se puso á ocultar y tabicar cuanto tenia, la confusion era terrible. Por la noche se reunieron los jefes é individuos de todas clases de la milicia, para determinar la defensa y el modo. El 29 se colocaron 200 hombres en cada puerta fortificada, y cerráronse algunas. El 29 á medio día la avanzada de nuestra caballeria descubrió al enemigo en un ventorrillo y se replegó, y á las dos de la tarde ya estaba Gómez á las puertas de Córdoba haciendo fuego, y no tardaron en matarle de un belazo al general Villalobos: sin embargo pasaron hasta el fuerte el cual aun no se habia rendido á las 6 y media á pesar de verse atacado por diferentes puntos, mientras que la ciudad estaba cercada por dos ó tres mil facciosos de Quilez y Serrador, quienes se entregaron á un saqueo escandaloso que duró toda aquella noche, y quedaron mil familias reducidas á la indigencia, así de los carlistas como de los liberales.

El 30 publicaron un bando llamando al orden é imponiendo pena de la vida, contra los perturbadores. A las 6 de la mañana volvió á empezar el fuego contra el fuerte, y hubo parlamentarios de ambas partes. Se prepararon camisas embreadas, y á pesar de todo se defendian los del fuerte con valor; al cabo los carlistas se apoderaron de la catedral, en seguida del palacio, rompiendo una pared por el hospicio, y desde allí empezaron á arrojar camisas embreadas, con lo cual llenaron de terror y espanto á los del fuerte.

A las 10 ya tenían ademas los carlistas el colegio de S. Pelagio, y á las 10 y cuarto se rindió el fuerte, no sin muchísimas desgracias, porque muchos de los que le defendian se arrojaron desesperados por la muralla, y caian en manos de la caballeria carlista.

Se han perdido inmensas riquezas: todos los fondos públicos, y de los particulares, una imprenta de Santolá, todo cuanto tenia Entrena, el tesoro en fin de toda la provincia; los uniformes, 2400 fusiles y escopetas, 2 cañones de á cuatro, y ni el mismo Dupont cometió en otra época memorable, tantos horrores en Córdoba que quedó para siempre aniquilada. Se puede contar casi todo el pueblo prisionero, los unos porque lo son realmente, los otros porque van implorando en vano la soltura de sus parientes.

A todos los prisioneros se les ha dejado en camisa solamente, fuera de la muralla de S. Cayetano; y con los uniformes de ellos se vistieron los navarros, los cuales iban todos desnudos. El número de la faccion es de 6 á 7 mil hombres, entre ellos 600 caballos.

De Córdoba se han llevado 300 caballos mas y cerca de 800 bagajes. Hánseles presentado unos 1200 mozos, y se les entregaron fusiles. Se exigió una contribucion de 15 mil duros. No han pagado nada de lo mucho que tomaron en cafes, comercios; ni el trabajo de los sastres. La casa de Santolá ha pagado 18 mil rs. de contribucion, 14 mil ademas en paños, y cerca de 10000 mil robados: la de Jover, Paroldo y otras tambien sufrieron mucho.

El día 7 salieron los 1500 facciosos que habian quedado en Córdoba, camino de Mantilla, y se llevaron 2000 prisioneros. Tambien pusieron en libertad á todos los presos de la carcel, entre ellos habia algunos sentenciados á la pena capital. Pegaron fuego á la Inquisicion, pero afortunadamente se logró contenerle. Entre los prisioneros van una infinidad de personas de mucha distincion y Diaz Morales y Beltran de Lis, que no murieron como ya se habia dicho.

En Andujar hay 14000 hombres constitucionales segun parte que llegó á Córdoba el 8. En Jaen otra vanguardia de 4000 infantes y 600 caballos, á cuya cabeza parece que se halla Rodil.

En vista de esto, Gómez que estaba ya en Lucena, se ha replegado á Mantilla y con él lleva los prisioneros.

El 9 llegó á Córdoba el Jefe político de aquella ciudad, uno de los que cayeron prisioneros, acompañado de un jefe de la faccion y comisionados por Gómez en busca de las tropas constitucionales ofreciendo el canje de los prisioneros.

Es regular que la caballeria constitucional marche en posta sobre Andujar, porque todo lo van arrasando los facciosos. Despues que estos abandonaron á Córdoba, se ha recogido un número inmenso de fusiles tirados por los caminos, campos y puntos de la ciudad; y segun noticias, la mayor parte de los mozos que se les habian reunido se les han escapado tambien.

A pesar de todo, si las tropas constitucionales reunidas en Carmena, la division que va por Estremadura, las de Málaga, Granada y Jaen, se ponen en movimiento activo, es tan crítica la posicion de la faccion que á la solida del correo todos en Córdoba la creian perdida.

Para Palma jabeque S. Josef, patron Juan Pujol, con efectos y lastre.
Para Alicante laud Almas, patron Jaime Pica con id.
Para la Habana bergantín Penelope, capitán D. Nicolas Casas, con frutos y efectos.
Para Mahon jabeque Rita, patron Francisco Orfila, con efectos y lastre.
Para Palma vapor Delfin, capitán D. Josef Escat con id.
Para la Habana polacra decidida, capitán D. Josef Millet, con frutos y efectos.
Para Málaga laud Isidro, patron Josef Pagés, en lastre.
Ademas 12 buques para la costa de esta provincia, con efectos y lastre.

TEATRO.

La misma funcion de Ayer. á las 7.

BARCELONA:

Imprenta de INDAR, calle de Escudellers.

AVISOS.

De un sujeto capaz de la direccion de cualquiera oficina, bien conocido en las principales por su idoneidad y pureza en el manejo de intereses, que desea colocacion en alguna, ya sea de Asentista ó para cuidar haciendas, cobranzas etc.; informará el chocolatero Reiné, calle de Avinó.

—Se halla de venta, en esta capital, una botica con todos sus vasos y artículos: muy provista ademas de varios preparados correspondientes á ella. El que quiera comprarla podrá avistarse con el Farmacéutico de la calle de S. Pablo n.º 35 donde darán razon.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones llegadas en el día de ayer.

Mercantes españolas.

De Solter en 2 dias jabeque Virjen del Carmen, de 36 toneladas, patron Antonio Frau, con carbon y listados.

De Marsella y Cete en 10 dias laud S. Antonio, de 21 toneladas, patron Juan Omedes, con cueros, quincalla y varios efectos.
De Calpe en 6 dias laud S. Juan, de 20 toneladas, patron Sebastian Ginesta, con algarrobas y pasas.
De Valencia y Vinaroz en 6 dias laud Salvador, de 20 toneladas, patron Salvador Selma, con arroz y pieles.
De Valencia en 5 dias laud Sto. Cristo, de 23 toneladas, patron Ramon Roman con arroz y trigo.
De Málaga en 10 dias, laud Merced, de 20 toneladas, patron Sebastian Adell, con trigo.
De Torreblanca en 5 dias laud Sta. Bárbara, de 20 toneladas, patron Antonio Mateu, con algarrobas.
Ademas 7 buques de la costa de esta provincia con aceite, vino y efectos.

Despachadas.

Para Valencia laud español Virjen del Carmen, patron Vicente Selma, con azúcar y efectos.
Para Solter jabeque Buencamino, patron Juan Pujol, en lastre.

Coleccion de Caricaturas
Nº 4 SANCHO GOBERNADOR.



La España del siglo 18.

Aquí traigo este ladrillo
Y estos pollos, Padre nuestro;
Podrán entrar en su cesto?
A fé que vá atestadillo.

La España del siglo 19.

¡Ay que bonita Pascual!.....
Si hombre fuera y no mujer,
Mañana mandaría hacer
Mi uniforme Nacional.

